

# 10.

## FUENTE DE PODER ILIMITADO "Conocimiento"

Jesús oró, “Esta es la vida eterna: que te conozcan el solo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has enviado.” Juan 17:3. Juan atestiguó otra vez, “Carísimos [amados], amémonos unos á otros; porque el amor es de Dios... porque Dios es amor.” 1 Juan 4:7,8. Cada cristiano nacido otra vez, por necesidad, ha descubierto que si él debe reflejar el carácter Dios, el amor debe ser reflejado naturalmente en cada faceta de su vida. Este amor no es una pretensión—algo como una máscara—debe venir del interior y su fuente solamente puede ser Cristo. El cristiano no puede desarrollar este amor; es un regalo de Dios que viene al conocerle.

“El conocimiento de Dios según lo revelado en Cristo es el conocimiento que todos los que son salvos deben tener. Es el conocimiento que produce la transformación del carácter. Este conocimiento, recibido, recreará el alma en la imagen de Dios. Impartirá al ser entero un poder espiritual que es divino...”<sup>1</sup>

Tal conocimiento crece en la relación donde la fe es el ingrediente activo que lleva a los partidos más cerca uno de otro con cada nueva experiencia. ¿Notaste que el conocimiento de Dios, según lo revelado en Cristo, es lo que debemos tener y que reproducirá el carácter divino en el hombre? ¿Podría ser que ésta es la razón que se nos amonesta a pasar una hora cada día leyendo y meditando sobre la vida de Cristo, especialmente en las escenas finales?

Tal experiencia nos revelaría a nosotros el hecho de que Jesús, como humano, aprendió sobre Dios primero de su madre, después, a medida que crecía, de la naturaleza. Cuando él aprendió a leer, él aprendió sobre Dios de las Escrituras. Su Padre aclaró su estudio y le reveló su misión en la tierra. Este conocimiento no detrajo, en lo mínimo, de su fidelidad en ayudar a llevar su parte de las cargas de la familia. Él se hizo eficiente como artesano y trabajó para mantener a la familia hasta que Él comenzó su ministerio público.

Descubriremos que cuanto más Él aprendió de Dios, tanto más sumiso Él llegó a estar hasta que, finalmente, en el jardín de Getsemaní su sumisión era completa cuando Él exclamó, “Padre, si quieres, pasa este vaso de mí; empero no se haga mi voluntad, sino la tuya.” Lucas 22:42.

“Debemos estudiar la vida de nuestro Redentor, porque él es el único ejemplo perfecto para los hombres. Debemos contemplar el sacrificio infinito del Calvario, y contemplar la pecaminosidad excedente del pecado y de la justicia de la ley. Usted vendrá de un estudio concentrado del tema de la redención consolidado y ennoblecido. Su comprensión del carácter Dios será profundizada; y con el plan entero de la salvación definido claramente en su mente, usted podrá cumplir mejor su comisión divina. De un sentido de completa convicción, usted puede entonces atestiguar a los hombres del carácter inmutable de la ley manifestada por la muerte de Cristo en la cruz, la naturaleza mala del pecado, y la justicia de Dios en justificar el creyente en Jesús a condición de su obediencia futura a los estatutos del gobierno de Dios en el cielo y en la tierra.” <sup>2</sup>

Una lectura cuidadosa de la cita previa revelará cuatro cosas que debemos estudiar especialmente en lo referente a la vida de Cristo: (1) su sacrificio infinito, (2) la pecaminosidad del pecado, (3) la justicia de la ley, (4) el tema de la redención. Si hacemos este conocimiento el blanco de nuestro estudio, se nos prometen cuatro beneficios específicos: (1) nos consolidarán y ennoblecerán, (2) una comprensión profundizada del carácter de Dios será nuestra, (3) el plan de la salvación será claramente definido, (4) nosotros podremos cumplir mejor nuestra comisión divina. Entonces podremos, debido a una convicción personal, atestiguar de los tres grandes principios del plan de salvación de Dios: (1) el carácter inmutable de la ley de Dios, (2) la naturaleza maligna del pecado, (3) el plan de Dios de la justicia por la fe. Estos principios nos revelan la justicia y la misericordia del carácter de Dios que él desea reproducir en cada creyente.

Dios ha proporcionado cada incentivo posible para animarnos a que entremos en este plan de estudio. Romanos 5:1, 2 asegura al creyente justificado de la paz con Dios y también del privilegio de estar cubiertos con el carácter (imputado) de Dios durante el proceso de la santificación. Romanos 8:1 y 2 asegura al cristiano que está en el proceso de la santificación (caminando con Jesús) de la libertad de la condenación y de la bendición más grande posible—el Espíritu para enseñarle cómo caminar con Jesús. Porque la misma ley del Espíritu es “vida en Cristo Jesús.”

Fue Jesús mismo, quien dijo, “mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho.” Juan 14:26. Es el trabajo del Espíritu Santo el revelarnos en qué consiste la “vida en Cristo Jesús.”

El conocimiento de Dios según revelado en Cristo Jesús es el más claro, el más comprensible y más disponible para el hombre de todo el conocimiento. Se escribe en cada flor, cada árbol, los cielos llenos de estrellas, la luz del sol, las

profundidades del océano y sobre cada criatura que viene de la mano de Dios. Se escribe en su propio libro—la Santa Biblia. También, Dios ha enviado al tercer miembro de divinidad para ser nuestro instructor ya sea que estemos leyendo en su libro de la naturaleza o de la Palabra escrita. Su único propósito es ayudarnos a ver en qué realmente consiste la “vida en Cristo”.

Ahora, al leer estas líneas, puedes tener emociones que tu mente puede interpretar de tal manera que causen una demora innecesaria en buscar este conocimiento. Estas emociones constituyen el obstáculo más grande para que alcancemos el blanco.

Sentimos que no tenemos tiempo. Sentimos que no podemos entender. Sentimos que estamos solos—si solamente hubiese alguien con quien estudiar. Podemos sentirnos que si hay grandes cambios en nuestra vida, seremos ridiculizados o rechazados. Todas estas son emociones enviadas por Satanás, porque él conoce bien el poder de las emociones. ¿Puedo recordarle que las emociones y la fe son contrarias, una contra la otra, tan distantes como el este es del oeste? Así pues, a pesar de las emociones, busca el conocimiento que es de arriba y déjate liberar para experimentar la “vida en Cristo Jesús” que es amor ilimitado—el poder verdadero de Dios.

Cuando caminamos con Jesús, debemos recordar que él no nos condena aun si cometemos un error. Él es nuestro Padre divino que está listo a ayudarnos, cambiando nuestros errores en escalones para subir en vez de piedras de tropiezo.

Satanás es el gran acusador. La palabra de Dios dice, “Porque no envió Dios á su Hijo al mundo, para que condene al mundo, mas para que el mundo sea salvo por él.” Juan 3:17.

Apenas conocerle ha cambiado a salvajes en amados y amantes cristianos. Ningún otro conocimiento en la tierra o en el cielo puede hacer esto. ¡Oh! cómo necesitamos conocer a Quien conocerle es vida eterna.

**Notas:**

- 1 Mi Vida Hoy p. 293.
- 2 Cristo Nuestra Justicia p. 35.